

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

El instante decisivo.

Gurevicz, Mónica Graciela y Muraro, Vanina.

Cita:

Gurevicz, Mónica Graciela y Muraro, Vanina (2010). *El instante decisivo. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/763>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/dpQ>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL INSTANTE DECISIVO

Gurevicz, Mónica Graciela; Muraro, Vanina
UBACyT, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Este trabajo tiene como finalidad explorar qué características posee la elección desde una lectura psicoanalítica. Partiendo de la base de que en ese margen de libertad que permite cualquier encrucijada se escribe el sujeto. Haremos referencia a dos textos que nos sirvieron para interrogar diferentes aspectos del término: La puerta estrecha de Gide, donde relata el instante en el cual, conmovido por el llanto de su prima, ya no concibe otra función de su vida misma que protegerla y La escritura o la vida de Semprún, donde el autor relata los alcances de esta disyunción. Esto permitirá extraer algunas consecuencias acerca de las relaciones entre acto, angustia y responsabilidad subjetiva.

Palabras clave

Elección Angustia Acto

ABSTRACT

DECISIVE INSTANT

This work aims to explore from a psychoanalytic standpoint the characteristics of subjective election, understanding that in the border of freedom granted by the crossroads the subject itself is inscribed. To this avail we shall reference two texts that proved useful to question different aspects of the term election: Strait Is The Gate by Gide, where he narrates the instant when, touched by his cousin's crying, he embraces protecting her as the sole purpose of his life; and La Escritura o la Vida (literally, "Writing or Life"; translated as Writing of Life) by Semprún, where the author relates the scope of such disjunction and the imposition of the first alternative nearly half a century later. This will let us derive some consequences about the relationship between act, anxiety and subjective responsibility.

Key words

Election Anxiety Act

ALGUNAS LECTURAS EN TORNO A LA ELECCIÓN

Desde el psicoanálisis no concebimos la elección como un acto respaldado por algún tipo de garantía. No suponemos instancia alguna en la cual el sujeto estudia detenidamente los elementos del problema al cual se enfrenta y luego de deliberar acerca de esto extrae una conclusión y elige, sino que la elección misma es la que constituye al sujeto.

Tomaremos dos ejemplos extraídos de la literatura para interrogarlos a lo largo de este trabajo. Siguiendo el decir de Lacan que un psicoanalista sólo tiene derecho a sacar una ventaja de su posición, la de recordar con Freud, que en su materia, el artista siempre la lleva la delantera.¹

El primero corresponde a André Gide y tiene como referencia su texto *La puerta estrecha*, donde relata el instante en el cual, conmovido por el llanto de su prima, ya no concibe otra función de su vida misma que protegerla. El segundo, tiene como referencia un texto de Jorge Semprún, titulado *La escritura o la vida*, donde el autor relata los alcances de esta disyunción y la imposición del otro término de la elección casi medio siglo más tarde.

LA ELECCIÓN Y LA ANGUSTIA

En la novela *La puerta estrecha*, Gide relata una escena acontecida a sus 13 años de edad y que, según su propia apreciación decidirá su vida. El relato consigna el inesperado deseo de volver a ver a Alissa, de quien sin embargo acabada de separarse. El joven atraviesa corriendo la ciudad, llama a la puerta y, a pesar de las advertencias de la criada sube al encuentro, sigue adelante,

ya que, tal como escribe, no es a su tía a quien viene a ver". Entonces tropieza con la confusa escena que sólo terminará de entender mucho más tarde y el llanto desolador de su prima: "La puerta ante la que tengo que pasar está abierta (...) Vacilo un instante, por miedo a ser visto, me oculto, me lleno de estupor, veo lo siguiente: en medio de la habitación, cuyas cortinas están cerradas, pero en la que las velas de dos candelabros difunden una alegre claridad, está mi tía, tendida en un diván, a sus pies, Robert y Juliette; detrás, un joven desconocido en uniforme de teniente. Hoy la presencia de los dos niños me parece monstruosa; en mi inocencia de entonces, más bien me tranquilizó... Mi tía ríe a carcajadas..."²

Con una determinación que lo distingue en su accionar del neurótico, quien padece del retorno de aquellos impulsos que no satisface directamente, conformándose con esas formaciones que tan bien conocemos en tanto analistas: los síntomas, el "no saber" acerca de estos, las fantasías que lo acompañan y la inhibición de los actos, el joven Gide avanza. Encuentra a su prima anegada en lágrimas.

"*Aquel instante decidí mi vida; todavía hoy no puedo recordarlo sin ansiedad*. Sin duda yo sólo comprendía muy imperfectamente la causa de la angustia de Alissa, pero sentí intensamente que aquella angustia era demasiado fuerte para aquella pequeña alma palpitante, para aquel cuerpo frágil sacudido por los sollozos. (...) Embriagado de amor, de piedad, de una indistinta mezcla de entusiasmo, de abnegación, de virtud, invocaba a Dios con todas mis fuerzas y *hacia ofrenda de mí mismo, no concibiendo ya otro objetivo en mi vida que proteger a aquella niña contra el miedo, contra el mal, con la vida...*"³

En el escrito de Lacan "Juventud de Gide, o la letra y el deseo", él se pregunta ¿cómo concebir lo que se produjo en ese instante que 'decidió su vida' y que él no puede, al escribir *La puerta estrecha* rememorar sin angustia? Lacan se refiere a esa tarde que fue para Gide "la cita con su destino, la iluminación de su noche y su compromiso con los anhelos".⁴

Nos resulta interesante resaltar, por un lado, ese impulso imprevisible de verla ante el cual el amante no retrocede, la dimensión de contingencia que se recorta en esta escena horrorosa que le es dada a ver que culminará en ese instante que decide, al modo de una terceridad, ajena e íntima - éxtima su vida. Incluyendo también tres tiempos lógicos diferenciables: instante de ver, tiempo de comprender aunque imperfectamente, y momento de concluir, su juicio, la concepción de su vida misma destinada a proteger a esa niña.

En *La escritura o la vida* de Jorge Semprún, encontramos en el título mismo una disyunción fuerte, excluyente. Semprún es liberado el domingo 11 de abril de 1945 del campo de concentración de Buchenwald. En otoño de dicho año comienza a elaborar literariamente "la paradoja de haber vivido la muerte", pero según consigna se trata para él de elegir:

"Yo mismo me conminé a hacer esta elección, sin duda. Quien tenía que escoger era yo, yo solo. (...) Tenía el convencimiento de que llegaría a un punto último, en que tendría que levantar acta de mi fracaso".⁵

"No era imposible escribir: habría sido imposible sobrevivir a la escritura... Tenía que elegir la escritura y la vida, opté por la vida".⁶

Más de 40 años después escribe este libro, -años antes había retomado la escritura, pero nunca había hablado de su experiencia en el campo de Buchenwald-, nos interesa detenernos en aquello "que lo decide" a escribir. Según relata el escritor en una entrevista realizada por el periodista Octaví Martí:

"*El libro nació casi contra mí*. Era un 11 de abril y estaba ocupado en la redacción de 'Netchaiev ha vuelto', cuando, *sin darme cuenta, me encontré escribiendo en primera persona* una serie de recuerdos sobre Buchenwald que había olvidado o había querido olvidar, hasta ese momento. (...) Luego al reflexionar, sobre ello, también *me di cuenta de que el 11 de abril es el día de la liberación de Buchenwald y que el inconsciente me había jugado una pasada*. Al día siguiente, 12 de abril, al poner la radio, lo primero que oí fue que Primo Levi se había suicidado. *Entonces supe que tenía que embarcarme en La escritura o la vida* y que de nuevo tenía la muerte ante mí".⁷

Encontramos en este ejemplo, el intento de callar eso que puja

por decirse y como una formación del inconsciente se escribe más allá de su yo, en primera persona conmemorando la fecha misma de la liberación.

“Yo mismo callé al respecto por mucho tiempo. No con un silencio afectado, ni culpable, ni temeroso tampoco. Era más bien, un silencio de supervivencia. Un silencio rumoroso de apetito de vivir. No es que me volviera mudo como una tumba. Sino mudo al estar deslumbrado por la hermosura del mundo, por sus riquezas, deseoso de vivir en ellas borrando las huellas de una agonía indeleble. Pero, al parecer, no conseguía hacer que se callara mi mirada”.⁸

Queremos resaltar nuevamente, la dimensión que cobra lo contingente: la noticia del suicidio de Primo Levi, -quien a diferencia del autor había hecho del dar su testimonio de lo vivido en el campo de concentración una necesidad, un impulso violento, una liberación interior-. Encuentro y llamado frente al cual, esta vez, Semprún elige la escritura. Es la suma de los distintos elementos lo que precipita en él esa decisión, la certeza de que tenía que embarcarse en la tarea demorada durante 42 años:

“De repente, releendo la frase en cuestión para intentar eliminar o soslayar su trivialidad informativa, me fijé la fecha que había escrito: 12 de abril de 1945. No había escogido evidentemente. La había escrito sin pensarla (...). Una estrategia inconsciente, no obstante, suave y solapada en sus formas, brutal en su exigencia, me había conducido a describir esta llegada el mismo día del aniversario del acontecimiento, cuarenta y dos años más tarde, día a día. Estábamos a sábado 11 de abril de 1987”.⁹

Aquella demora que tenía como función: salvarse gracias al olvido pero, tal como testimonia Semprún, tampoco carecía de un alto costo:

“La vida todavía era vivible. Bastaba con olvidar, con decidirlo firme, brutalmente. La elección era sencilla: la escritura o la vida. ¿Iba a tener el valor- la crueldad para conmigo mismo- de pagar este precio?”.¹⁰

Así como el ejemplo de Gide nos interesa para iluminar la angustia que precede al acto. El ejemplo que nos brinda Semprún nos interesa fundamentalmente para explorar la elección del sujeto en tanto permite una mutación del mismo. En un primer tiempo “la vida” parece dar lugar a una suerte de camuflaje donde para sobrevivir siendo él mismo debe advenir otro:

“En Ascona, bajo un sol de invierno, decidí optar por el silencio rumoroso de la vida en contra del lenguaje asesino de la escritura. Lo convertí en decisión radical, no cabía otra forma de proceder. Escogí el olvido, dispuse sin demasiada complacencia para con mi propia identidad fundamentada esencialmente en el horror- y sin duda, el valor- de la experiencia del campo, todas las estrategias, la estrategia de la amnesia voluntaria, cruelmente sistemática. Me convertí en otro para poder seguir siendo yo mismo”.¹¹

Ante la imposibilidad del olvido, porque algo se impone: el fallido, la contingencia y esta vez la acción de embarcarse en esa escritura se revela ese ser en una esencia evitada pero inherente al mismo. Ésta vez y he aquí el punto fundamental del testimonio de Semprún, el accionar será otro.

Podemos entonces, a modo de conclusión, situar en la trama de la elección el apronte angustioso -incluso al recordar ese paso, ese umbral atravesado-. Momento previo, que precede a todo acto a pesar de que a veces el sujeto no lo viva como un acto voluntario exactamente. Sino como si algo eligiese en él, o bien, como si el devenir confirmase que, efectivamente, había elegido y su accionar no era otra cosa que ser consecuente con la elección misma, es decir, no convertir ese acto en un infortunio. Así como las coordenadas, de soledad y falta de garantías -característica de la responsabilidad subjetiva- propias de la elección y sus consecuencias de “ganancia no sin pérdida” que encierra la acción.

NOTAS

- 1 LACAN, J., “Homenaje a M. Duras”. En *Intervenciones y textos* 2, Ed. Manantial, Buenos Aires, 1991.
- 2 GIDE, A., *La puerta estrecha*, pp. 16-8, Editorial Lumen. Las bastardillas son nuestras.
- 3 Op. Cit. Las bastardillas son nuestras.
- 4 LACAN, J., “Juventud de Gide, o la letra y el deseo”. En *Escritos* 2, p. 732-3, Editorial Siglo XXI.
- 5 Revista *Babelia* N° 154, Madrid 1/10/1994.
- 6 Op. Cit.
- 7 Op. Cit. Las bastardillas son nuestras.
- 8 SEMPRÚN, J., *La escritura o la vida*, pp. 123-4. Fábula Tusquest Editores.
- 9 Op. Cit. Las bastardillas son nuestras.
- 10 Op. Cit.
- 11 Op. Cit.

BIBLIOGRAFIA

- GIDE, A., *La puerta estrecha*, Editorial Lumen.
- LACAN, J., “Juventud de Gide, o la letra y el deseo”. En *Escritos* 2, Editorial Siglo XXI.
- LACAN, J., “Homenaje a M. Duras”. En *Intervenciones y textos* 2, Ed. Manantial, Buenos Aires, 1991.
- LACAN, J., *El Seminario 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, editorial Paidós.
- LOMBARDI, G., Proyecto de investigación de UBACyT P039: “Momentos electivos en los tratamientos psicoanalíticos de las neurosis. En el Servicio de Clínica de Adultos de la Facultad de Psicología, UBA”.
- LOMBARDI, G., *Predeterminación y libertad electiva*. En *Revista Universitaria de Psicoanálisis* N° 8, Buenos Aires, 2008.
- REVISTA BABELIA N° 154, Madrid 1/10/1994.
- SEMPRÚN, J., *La escritura o la vida*. Fábula Tusquest Editores.